

## Cultivando una Mente Fijada en Dios Parte 2

Pastor Gilbert Silva

6-2-2024

Isaías 26:3-4 (RVC) Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en ti y pone en ti su confianza. <sup>4</sup> Confíen siempre en el Señor, porque él es la Roca eterna.

La semana pasada terminamos con tres cosas prácticas que podemos hacer para cultivar una mente que está fijada en Dios. Buscarlo a través de la oración, llenar nuestra mente con Su palabra y dejar ir nuestras preocupaciones y temores.

Al implementar estos pasos prácticos, creamos un entorno que nutre una mente fijada en Dios. Es en este lugar donde experimentamos el poder transformador de la paz perfecta.

Quiero pasar un tiempo esta mañana en el último punto. Dejar nuestras preocupaciones y temores a Dios.

El punto de partida para rendir nuestras preocupaciones y temores es con los primeros dos puntos prácticos.

En la oración, derramamos nuestro corazón a Dios, buscando Su guía y sabiduría mientras encontramos consuelo en saber que Él nos escucha y se preocupa por nosotros. Es en estos momentos que invitamos a Dios a alinear nuestros pensamientos y preocupaciones con Su voluntad, permitiendo que Su paz llene nuestra alma.

Filipenses 4:6-7 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. <sup>7</sup> Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

El segundo paso para dejar nuestras preocupaciones y temores es llenar nuestra mente con la palabra de Dios.

Cuando leemos, estudiamos, memorizamos y meditamos en la palabra de Dios, esta comienza a moldear nuestra mente y nuestra forma de pensar para ver las cosas en la vida con el punto de vista de Dios.

La palabra de Dios es la fuente de sabiduría y guía que lleva a la paz.

Proverbios 3:1-2 (RVC) Hijo mío, no te olvides de mi ley; guarda en tu corazón mis mandamientos. <sup>2</sup> Ellos prolongarán los años de tu vida y te traerán abundante paz.

Salmo 119:165 (RVC) Los que aman tu ley viven en completa paz, porque saben que no tropezarán.

La palabra de Dios, cuando se deposita en nuestros corazones, se convierte en un compás que dirige nuestras mentes lejos de las distracciones y hacia la paz de saber quién es Él.

Esto nos permite alcanzar el último punto práctico de dejar nuestras preocupaciones y temores a Dios.

La preocupación y el temor son como pesos que nos impiden correr la carrera que tenemos delante. También nos roban la paz.

Ninguna cantidad de preocupación ha cambiado jamás nada.

Por eso Pablo nos dice que no nos preocupemos por nada y oremos por todo y Pedro escribe que debemos entregar nuestras preocupaciones a Dios.

1 Pedro 5:7 (RVC) Descarguen en él todas sus angustias, porque él tiene cuidado de ustedes.

El apóstol Pablo es un ejemplo perfecto de un hombre que llevó sus cargas a Dios en oración, llenó su corazón con la palabra y aprendió a dejar ir la preocupación. Como resultado, vivió con un espíritu de gozo y paz.

Vemos esto cuando escribe su carta a los Filipenses, la cual escribió mientras estaba en prisión esperando su juicio por predicar el evangelio.

Filipenses 4:4 (NTV) Regocíjense en el Señor siempre. Y otra vez les digo, ¡regocíjense!

Aunque estaba encarcelado y no era libre para ir y venir, estaba lleno de paz y gozo.

¿Cómo mantuvo Pablo una actitud alegre y vivió con paz en medio de situaciones difíciles?

Vivió una vida centrada en Cristo

Filipenses 1:1-3 (NTV) Esta carta es de Pablo y de Timoteo, esclavos de Cristo Jesús. Escribimos a todo el pueblo santo de Dios en Filipos, incluidos los líderes de la iglesia y los diáconos. 2 Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les den gracia y paz.

El gozo y la paz que Pablo vivió no fluían de las circunstancias de la vida, sino de la realidad de la presencia interior de Cristo.

Esta carta contiene al menos 104 versículos y de esos versículos, el nombre de Cristo o un pronombre que se refiere a Jesús se encuentra al menos sesenta y una veces.

Encontraremos paz y gozo cuando Cristo es el centro de nuestra vida, la fuente de nuestra fuerza, el creador de nuestro destino y el Salvador de nuestra alma.

Demasiadas veces buscamos encontrar paz y gozo en lugar de la persona que produce paz.

¡Buscamos la felicidad en lugar de la única cosa que produce la verdadera felicidad! ¡Una vida centrada en Jesús es una vida llena de paz!

No solo era Jesús el centro de su vida, sino que también Pablo entendía una verdad que muchos olvidamos. Que sin importar cómo se vean las cosas, Dios termina lo que comienza.

Filipenses 1:6 (RVC) Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Independientemente de lo que esté ocurriendo a nuestro alrededor, podemos confiar en el hecho de que Dios está trabajando Su plan y ¡Él siempre termina lo que comienza!

Las cosas no siempre fueron fáciles para Pablo. Enfrentó muchas cosas que podrían haberle robado su paz y gozo.

2 Corintios 11:23b-33 (NTV) Mis trabajos son más abundantes; mis azotes, innumerables; mis encarcelamientos, muchos más; muchas veces he estado en peligro de muerte. <sup>24</sup> Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes; <sup>25</sup> Tres veces he sido azotado con varas; una vez he sido apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar. <sup>26</sup> Son muchas las veces que he estado de viaje corriendo peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de mi propia gente, peligros de los no judíos, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos. <sup>27</sup> He pasado por muchos trabajos y fatigas; muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido de hambre y de sed; muchas veces no he comido, y he pasado frío y desnudez. <sup>28</sup> Además de todo esto, lo que cada día pesa sobre mí es la preocupación por todas las iglesias. <sup>29</sup> ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

<sup>30</sup> Si es necesario vanagloriarse, lo haré en aquello que demuestre mi debilidad. <sup>31</sup> El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¡bendito sea por siempre!, sabe que no miento. <sup>32</sup> En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas vigilaba la ciudad de los damascenos para arrestarme, <sup>33</sup> pero fui descolgado en un canasto por una ventana de la muralla, y así me libré de caer en sus manos.

¿Qué fue lo que le dio a Pablo la fuerza para superar todos estos desafíos? ¿Cuál fue el secreto de su gozo y paz? Aprendió que Jesús era todo lo que necesitaba para superar cualquier cosa que viniera en su camino.

Filipenses 4:12-13 (NTV) Sé vivir con casi nada o con todo. He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco. <sup>13</sup> Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas.

Si queremos vivir con paz un mundo de caos, tenemos que fijar nuestras mentes en Jesús. El es el centro de nuestra vida, la fuente de nuestra fuerza, el creador de nuestro destino y el Salvador de nuestra alma.

No encontraremos la verdadera paz fuera de una relación con Dios a través de la fe en Jesucristo.